

# SIMILITUDES, DIFERENCIAS E INTERCAMBIOS ENTRE LAS INDUSTRIAS EDITORIALES DE ARGENTINA Y DE COREA DEL SUR

LUCÍA RUD<sup>43</sup>

## 1- INTRODUCCIÓN

Los vínculos culturales entre la Argentina y Corea del Sur pasaron de ser prácticamente inexistentes durante el siglo XX, a incrementarse año a año en las últimas décadas: hay cruces y encuentros en los ámbitos teatrales (*Theodora*, de Alejandro Tantanián, 2021, contó con la soprano Choi Yun-jung; *En lo de Chou*, de Cecilia Propato, 2004, fue interpretada por Catalina Cho y Max Chung), danza (la residencia en Argentina de la coreógrafa Hong Ki-won; *Revisitando la obra Somoo en residencia*, de la compañía coreana Art Project Bora con bailarines argentinos en 2021), artes plásticas (son numerosos los artistas que exhibieron y realizaron estancias en sendos países; solo por nombrar un par de ejemplos, la muestra Peppermint Candy en el Museo Nacional de Bellas Artes en Buenos Aires en 2008 y la participación de Nora Iniesta en varios eventos en Corea) —todo esto sin mencionar cruces cinematográficos y el enorme impacto del k-pop en Argentina. No es de extrañar, entonces, que en la literatura existan espacios de intercambio y conexión entre ambos países.

Las industrias editoriales de Corea y de la Argentina son, a primera vista, radicalmente diferentes. Argentina tuvo una industria editorial muy

---

43 Doctora en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Diversidad Cultural (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Realizó un posdoctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires sobre las relaciones transnacionales entre las industrias cinematográficas coreana y argentina. lrud@filo.uba.ar.

fuerte a lo largo del siglo XX: hacia 1960, la mitad de las obras editadas en el mundo en castellano se imprimían en el país. Sin embargo, como otras industrias nacionales, entró en crisis a partir de la década del noventa, cuando ingresaron grupos internacionales (Grupo Planeta, Grupo Bertelsmann Random House Mondadori) que adquirieron las editoriales locales más importantes. La industria editorial coreana fue a lo largo del siglo XX una industria casi marginal. En las últimas décadas, fue ganando fuerza y hoy se encuentra dentro de las diez industrias editoriales más grandes del mundo. Además, la literatura coreana comenzó a tener una mayor relevancia internacional con hitos como el Premio Man Asian Literary Prize a *Por favor, cuida de mamá* de Shin Kyung-sook en 2011 y el Premio Man Booker International a *La vegetariana* de Han Kang en 2016. Se destaca además la participación como país invitado de honor en la Feria del Libro de Frankfurt en 2005 y la designación de Incheon como Capital Mundial del Libro de la Unesco en 2015 (Buenos Aires lo había sido en 2011).

Una de las principales diferencias entre los dos países es la cantidad de hablantes del idioma: la extensión mundial del castellano —en 21 países es lengua oficial y es el segundo idioma con más nativos del mundo— conlleva que en Argentina circulan títulos editados en España y México, además de otros países de habla hispana. La industria editorial coreana —en idioma coreano— es de exclusividad casi plena para el mercado interno.

En esta ponencia, de carácter exploratorio, se pretende presentar algunas características de las industrias editoriales coreana y argentina y sus vinculaciones en las últimas décadas, e identificar actores e instituciones claves en las relaciones entre los dos países, teniendo como premisa la importancia de analizar no solo obras literarias sino industrias editoriales.

## **2- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LAS INDUSTRIAS EDITORIALES**

Los guarismos que indican los cuadros a continuación reflejan la totalidad de la industria editorial (es decir, no literatura exclusivamente: también libros de educación, material de circulación en kioscos, ediciones de autor, etc.). A pesar de sus limitaciones, resultan útiles para ilustrar la importancia de la industria editorial en ambos países, y la magnitud de material circulante.

*Cuadro 1. Datos de la industria editorial argentina y coreana.*

	<b>Corea del Sur</b>	<b>Argentina</b>
Cantidad de títulos editados en 2020	56.000	27.000
Traducciones	10.000 (18%)	1.350 (5%)
Cantidad de copias impresas en 2020	86.000.000	26.000.000
Cantidad de editoriales	42.000	2.700
Cantidad de editoriales activas	3.600	270
Cantidad de librerías	1.752	1.598
Cantidad de bibliotecas públicas	814	1.500

Fuente: Cámara Argentina del Libro, Sistema de Información Cultural de la Argentina y Korean Publisher's Association

Es importante destacar que las traducciones en el caso argentino son una parte marginal de los títulos editados (5%), ya que la mayor parte de los libros traducidos al castellano circulantes en el país son traducciones realizadas por editoriales de España y México. Los idiomas más traducidos en la industria editorial argentina son el inglés, el francés y el portugués. En el caso coreano, alrededor del 20% de los títulos editados son traducciones, mayoritariamente del japonés, y muy probablemente clasificadas como cómic o manga (Licher, 2016); luego del inglés, francés y chino.

La traducción es uno de los aspectos más apoyados por instituciones públicas. El Instituto de Traducción Literaria de Corea (LTI Korea) financia traducciones del coreano a otros idiomas, y organizó junto con la editorial Hwarang un concurso de traductores noveles al castellano en los años 2020 y 2021, así como concursos de reseñas de literatura coreana. El Programa Sur de la Cancillería Argentina (Programa de apoyo a la traducción para favorecer y fortalecer la edición de esas obras en lenguas extranjeras) ha financiado la traducción de literatura argentina a idiomas no hegemónicos desde el año 2010.

### 3- VISITAS E INTERCAMBIOS

Hubo escasas visitas literarias de escritores argentinos a Corea del Sur: Oliverio Coehlo realizó una residencia de escritores organizada por el Korea Literature Translation Institute durante seis meses en 2007, donde conoció a la traductora Kim Un-Kyung y luego de la cual publicó *Ji-do. Antología de narrativa coreana contemporánea* (2009), editada por Santiago Arcos con apoyo de LTI Korea y de Korea Foundation (KF), y una segunda estancia de dos meses en 2012, en una residencia para traductores y editores. Luego participó del Seoul Writers Festival en 2014. Coelho dirigió la colección de narrativa coreana en la editorial Bajo La luna, y continúa actualmente reseñando contenido de literatura coreana (Coelho, 2020).

Martín Caparrós fue invitado por el Centro Cultural Coreano en Argentina (CCC) en 2011 y como parte de su viaje publicó el libro de fotografías *Pali Pali*. También la periodista Hinde Pomeraniec realizó visitas institucionales al país, y publicó varios artículos referentes a Corea en *La Nación*. Desde su labor en la editorial Grupo Norma promocionó libros coreanos para niños, como *¡Ay, cómo pincha!*, de Kook Ji-seung y *El aprendiz*, de Linda Sue Park. Por su parte, la escritora Luisa Valenzuela visitó el país en 2009 para asistir al AALA Literature Symposium, organizado por Asian, African and Latin American Literary Forum junto con el LTI Korea, donde participó de la charla "The voice of non-western female writers", junto con Park Wan-suh y Sahar Khalifeh. En 2011 fue nombrada profesora honoraria de la Universidad de Corea. Editó además dos libros traducidos al coreano, con apoyo del Programa Sur. Valenzuela tiene un intenso intercambio con el CCC. En 2015, fue nombrada vicepresidente de la Asociación Amigos de la Cultura Coreana (AACC), y en 2020 dictó la conferencia «Máscara de Corea, hermanas de la sátira».

Cabe destacar la participación virtual de Mariana Enríquez en el Festival Internacional de Escritores de Seúl en 2021, que abrió el encuentro como oradora principal junto con Han Kang. Marcelo Birmajer había participado de este festival en el 2006.

También la editora Ana María Cabanellas participó en calidad de presidente del IPA, del Congreso de International Publishers Association (IPA), alojado dentro de la Feria del Libro de Seúl en 2008.

En la Argentina, Han Kang<sup>44</sup> participó en la Feria del Libro de Buenos Aires de 2013, donde presentó su novela *La vegetariana*. Esta novela, traducida por Yoon Sun-me y publicada por Bajo la luna, alcanzó el éxito internacional dos años más tarde, al ganar el Premio Man Booker International<sup>45</sup> en 2016. Desde entonces, y a partir de ese premio, hubo un boom internacional de la literatura coreana. El CCC participa en la Feria del Libro de Buenos Aires desde el año 2008, con stand propio. El CCC organizó varios eventos dentro de la feria (como la celebración del Día de Corea) y presentaciones de temáticas coreanas, aunque sólo en contadas ocasiones con participación directa de escritores coreanos, como Baek Mu-san y Kim Seong-dong en 2012 y Bae Suah en 2015. Además, con el apoyo del CCC, se han realizado varios eventos, como el ciclo de charlas “Literatura Coreana y Mundo Editorial Coreano” (2021).

En el Festival de Poesía en el CCK (2016) participó Moon Chung-hee, invitada por el LTI Korea y la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina.

En agosto de 2019, se realizó en Buenos Aires la Feria del Libro Coreano en América Latina, con participación de las editoriales coreanas Aram, D&P, Kidare, Darakouon, Sanzini, Score, y auspiciados por la Agencia de Promoción de la Industria Editorial de Corea (KPIPA).

#### 4- TRADUCCIONES

La cantidad de títulos traducidos de un idioma al otro no es menor. Existen cerca de 200 títulos coreanos traducidos al castellano, aunque la mayor parte de estos fue editado en España (especialmente por la editorial Verbum, y en los últimos años, Rata) y en México (Bonobos y del Ermitaño).

---

44 Han Kang participó de la 26 Feria del Libro de Guadalajara, junto con Kim Young-ha. Para el evento, Oliverio Coelho y Cecilia Eudave discutieron *La vegetariana*.

45 Un prestigioso premio otorgado en Reino Unido desde 2005, actualmente denominado International Booker Prize. A partir de 2016, se otorga a una obra traducida al inglés. La traducción de Deborah Smith de *La vegetariana* al inglés, pese a haber sido premiada, fue muy cuestionada. Ver: Kim Wook-Dong (2019). “The ‘Creative’ English Translation of The Vegetarian by Han Kang”, en: *Translations in Korea*. Singapur: Palgrave Macmillan.

Del coreano al castellano editados en Argentina, la traducción se concentra en los sellos editoriales Bajo La Luna, Hwarang —editorial de literatura coreana—, y la editorial focalizada en literatura infantil y juvenil Unaluna. El LTI Korea apoya las traducciones de literatura coreana a otros idiomas, con un subsidio destinado a la edición, un subsidio a la traducción y facilidades para adquirir los derechos.

En Argentina, los primeros títulos de literatura coreana fueron editados en 2009: la antología de cuentos seleccionada por Oliverio Coelho *Jido*, y las novelas *Hacia la hora ajena*, de Yi In-seong y *El Regalo del Ave*, de Eun Hee-Kyung, editadas por Emecé.

Bajo La luna editó poesía, narrativa y ensayo en la colección «Biblioteca coreana contemporánea», publicada con apoyo del LTI Korea entre 2010 y 2016. Allí se publicaron los libros de poesía *No brilla la luz verdadera* de Hwang Ji-Woo, *Autobiografía de hielo* de Choi Seung-Ho, *Papel* de Shin Dal-ja, *El tiempo humano* de Baek Mu-san, *Flores mías que nunca las he visto*, de Song Ki-won; y *19.459 Km. Antología de la poesía coreana contemporánea*, edición bilingüe seleccionada y traducida por Yoon Sun-me. Estos títulos se complementan con los de narrativa: *Nueve pares de zapatos*, Yun Heung-Gil; *Mandala*, de Kim Seong-dong; *Tengo derecho a destruirme*, de Kim Yung-Ha; *El restaurante de sukiyaki*, de Bae Su-ah; *La vegetariana* de Han Kang y *La tierra forastera*, de Hwang Sok-yong. También el ensayo de Kim Yeol-gyu, *15 códigos de la cultura coreana* (Venturini, 2013) e *Historia de la literatura coreana del siglo XX*, de Lee Nam-ho et.al..

Hwarang, dirigida por Nicolás Braessas, editó poesía (*A vista de cuervo*, de Yi Sang); narrativa (*La única en la tierra*, de Chung Serang; *Mr. Monorail*, de Kim Jung-Hyuk); antologías de cuentos (*Los estándares coreanos*, de Park Mingyu; *¿Por qué te empeñas en sufrir así? Pioneras del feminismo coreano* y *Laberintos de neón*) y dos productos propios: *Hwaiting! Palabras intraducibles de la lengua coreana*, con ilustraciones de Florencia Kaneshiro y caligrafía de Kim Ji-ye, y *Cocina coreana*, de Ro Hyun-jung. La idea de la editorial es presentar tanto títulos clásicos como contemporáneos. A su vez, Nicolás Braessas, que estudió coreano en la Universidad de Seúl (Seoul National University) y se formó como traductor en el Lenguas Vivas Sofía B. Spangenberg, dicta cursos sobre literatura coreana, co-organiza concursos de traducciones noveles y participa activamente de ferias y

eventos culturales.

La editorial Unaluna, dirigida por Ana María Cabanellas, editó más de veinte títulos de literatura infantil y juvenil coreana; la mayor parte de ellos, adaptaciones de cuentos clásicos. Destacan *BRRRR: El libro del invierno y Zzzzz. Y ellos... ¿cómo duermen?*, de Il Sung Na.

Son figura clave los traductores, que, a diferencia de experiencias anteriores, traducen desde el idioma original sin pasar por el inglés o el francés como referencia (lo cual fue durante décadas el proceso para traducir el japonés al castellano).<sup>46</sup> Algunos han marcado el rumbo. Aquí cabe destacar la labor de la traductora Yoon Sun-me<sup>47</sup> (del coreano al castellano) y de los profesores y traductores Song Byeong-sun y Woo Suk-gyun, y Uhm Ji-young (del castellano al coreano). En los últimos años, el LTI Korea ha formado traductores que han traducido obras del coreano al castellano (algunas de ellas editadas por Hwarang), como los españoles Laura Hernández y Alba Vereá Pérez.

En cuanto a la traducción de obras argentinas al coreano, el escritor argentino más difundido en Corea es Jorge Luis Borges. Desde comienzos de la década de 1980 se tradujeron obras argentinas al coreano, aunque el mayor volumen de traducciones se realizó a partir del 2000. Se han traducido y editado *Ficciones*, *El Aleph*, además de sus trabajos de no ficción, publicados en una colección especial por la editorial Mineumsa (□ □ □ □ □ □ □ □ □ □). Fueron traducidos autores clásicos consagrados como Manuel Puig (*El beso de la mujer araña*; *Pubis angelical*), Roberto Arlt (*Los siete locos*), Macedonio Fernández (*Papeles de reciénvenido y continuación de la nada*); Ernesto Sábato (*Sobre héroes y tumbas*, *El túnel*), Adolfo Bioy Casares (*La invención de Morel*; *El sueño del héroe*); Julio Cortázar (*Discurso del oso*, *Un pájaro vivía en mí*) y Silvina Ocampo (*Informe del cielo y del infierno*). También autores contemporáneos, como Marcelo Birmajer (*Historias de hombres casados*), Eduardo Sacheri (*El secreto de sus ojos*) y Mempo

---

46 Son varios los casos de traductores de obras japonesas a partir de otro idioma, como la traducción de Juan Forn de *País de nieve*, de Yasunari Kawabata.

47 Yoon ha sido de gran importancia para la difusión en Hispanoamérica de la obra de Han Kang, con su traducción de *La vegetariana* (Bajo La Luna, 2014), *Actos humanos* (Rata) y *Blanco* (Rata).

Giardinelli (*Luna caliente*). Las editoriales más importantes en la edición de obras argentinas son Mineumsa y Hyundae Munhak, aunque a diferencia de lo que ocurre en el caso de la literatura coreana editada en Argentina, no se encuentra tan concentrado y son varios los sellos editoriales coreanos que han publicado obra argentina a lo largo de los años.

Resulta destacable en la última década la traducción de literatura contemporánea argentina focalizada en mujeres: Mariana Enríquez (*Las cosas que perdimos en el fuego; Los peligros de fumar en la cama*), Luisa Valenzuela (*Realidad nacional desde la cama, El mañana*), Elsa Osorio (*Ritos privados*) y Samanta Schewblin (*Distancia de rescate*).

La participación de autores argentinos de literatura infantil y juvenil traducidos se encuentra en la obra de Ana María Shua (*La puerta para salir del mundo; Planeta miedo*) y Graciela Montes (*Tengo un monstruo en el bolsillo; Aventuras desventuras de Casiporro del Hambre; Valentín se parece a...*). Debe mencionarse además la traducción de *Mafalda* de Quino en ocho volúmenes editados por B&B en 2004 y traducidos por Sofía Cho.

## 5- REPRESENTACIONES LITERARIAS

Son pocas las representaciones de Corea y los coreanos en la literatura argentina. Uno de los primeros textos en presentar personajes coreano-argentinos dentro de la literatura argentina pertenece a la literatura infantil y juvenil, *Historia de un amor exagerado*, de Graciela Montes (1987).

En 2002 se realizó un concurso de cuentos sobre Corea y Argentina, sobre una idea y coordinación general de Eva Piccolo y el Programa Cruzando Culturas, con jurado compuesto por Gonzalo Paz, Jorge Dorio y Silvia Plager. El cuento ganador fue “La peonía y su sombra”, de Patricia Suárez, publicado en una edición bilingüe castellano/coreano en una antología junto con otros cuentos participantes. En ese cuento narra el vínculo entre Yi Yun-bok, dueño de una tienda de productos asiáticos e Ingrid, una mujer del barrio:

Hablaba mucho sobre cosas que él no acababa de entender y al cabo las conversaciones terminaban pareciéndole una suerte de música un poco inarmónica, como proveniente de una radio a transistores, de esas que siempre tienen



descarga y donde no se pronuncia correctamente ni el chino ni el hangeul.

Lee (2013) refiere al uso del lenguaje coreano en este cuento como un rasgo de ‘coreanismo’, de exotización de la imagen del coreano en Argentina. Cabe destacar que para el momento de producción de este texto, de gran desconocimiento de la cultura coreana en la Argentina y discursos en medios masivos racistas (Courtis, 2000), el cuento tiene una búsqueda de autenticidad cultural. La mayor parte de los otros cuentos que componen la antología registra la experiencia del 2001 para la comunidad coreana en el país.

Oliverio Coelho ha escrito una serie de relatos protagonizados por coreanos en América Latina y por occidentales en Corea, como “Treinta dólares” (2009c) y “Sun Woo” (2012b):

Aterrizó en Seúl un día húmedo de verano. La arquitectura futurista del aeropuerto le impresionó menos que el enjambre de mujeres pálidas y torneadas. Enseguida sospechó que esa península de oriente podría abrigar su instinto de voyeur. En la habitación de un hotel en el que los materiales brillantes y la iluminación vacua simulaban un lujo superior, dejó el equipaje. Como si ese remedo de riqueza lo expulsara hacia la ciudad, se encontró caminando en una niebla que la profusión de carteles luminosos tornaba fosforescente. La zona de Apgujeon, a orillas del río Han, se le reveló como un perfecto condominio de damas que exhibían sus muslos pero en la mirada esquiva se reservaban un secreto par: la castidad y la crueldad.

Marcelo Birmajer (2006) escribió sobre los coreano-argentinos en el barrio de Once:

En su primera juventud logró ponerse un almacén. Se las arreglaba, pero todavía no manejaba el castellano. Creía que la palabra “boludo” era un mote cariñoso, como “gordito”. Cuando las vecinas venían a comprarle con el hijo en brazos, Yun pellizcaba suavemente el cachete del niño y decía con dulzura: “Qué lindo boludito”. Perdió varios clientes hasta comprender el sentido de una de las expresiones más clásicas de los argentinos.

En ese relato, Birmajer da cuenta de los diversos traslados que se originan desde el barrio del Once:

Prolífico hombre de las letras, Birmajer sacó al mismo

tiempo, y por dos sellos diferentes, *El Once* y *Las mejores historias de hombres casados*, una selección de sus tres libros anteriores, que hasta fue traducida al coreano. “Para mí fue un shock enterarme de que los coreanos de Corea entienden mucho mejor mis cuentos que los coreanos del Once cuando pido algo en un supermercado. Y creo que se debe a que me comunico mejor con mis cuentos que de cualquier otro modo”, dice. No sólo eso: asegura que su libro *El Once* tiene efectos mágicos. Jura que este libro lo llevó a conocer Corea y que le devolvió la vida a una anciana vecina que creía muerta. “Tendría que ser supersticioso para negar la sustancia mágica de esos eventos” (Micheletto, 2006).

En la novela para niños *Equipo en peligro (Metegol)* (2013), de Eduardo Sacheri, uno de los personajes es “el coreano Park Lee”, continuamente orientalizado:

- ¿Un qué?
- Dijo - intervino el coreano Park Lee - déjá vu. Es la sensación de haber vivido antes lo que nos sucede ahora...
- Gracias, Chino.
- ¡Park Lee, no chino! - protestó el chino, mejor dicho, el Coreano-. ¡Park Lee, coreano! -

En ocasiones, la presencia de personas coreanos en la literatura argentina es francamente racista, como en el caso de “De cómo son hechos los arco iris y por qué se van” (1998), de Washington Cucurto:

Ya de noche el coreanito viene  
y dice que ya nos podemos ir (¡¿ya?!)  
—¡eh, River Pley, vení garpá, que esta noche hay joda!—  
Lin no pagar hasta fin de mes.  
Fue lo último que dijo:  
el salteño lo cazó de las mechas y le enseñó toda  
la furia salteño-boliviana,  
le puso la cabeza bajo la plancha  
de tintorería, la cabeza del amariyo  
humeaba, humeaba



cuenta en el futuro para el estudio de este intercambio son cuestiones legales y pecuniarias (regalías y derechos), el rol de los agentes literarios y la participación de instituciones públicas y privadas.

Por último, es mi deseo que la comunidad coreana en la Argentina y los coreano-argentinos manifiesten su voz en la literatura argentina contemporánea.

## BIBLIOGRAFÍA

- S/A (2013). "La ley de la voracidad", en *Revista Ñ*, 25 de abril.
- Adamo. *La extraducción en la Argentina. Venta de derechos de autor para otras lenguas. Un estado de la cuestión 2002-2009*. Disponible online en [https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/la\\_extraduccion\\_en\\_la\\_argentina.pdf](https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/la_extraduccion_en_la_argentina.pdf)
- Birmajer, Marcelo (2006). "Tora, ceviche y arroz", en *Suplemento Radar, Página/12*, Domingo 14 de mayo.
- Caparrós, Martín (2012). *Palipalí: impresiones coreanas*. Buenos Aires: Planeta.
- Coelho, Oliverio (2009a). *Ji-do. Antología de narrativa coreana contemporánea*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Coelho, Oliverio (2009b). "Por primera vez, la literatura coreana hace pie en el país", en *Clarín* 21 de septiembre.
- Coelho, Oliverio (2009c). "Sun Woo", en *Parte doméstico*. Buenos Aires: Emecé.
- Coelho, Oliverio (2012a). "Misterios literarios de una península", en *El País*, 15 de febrero.
- Coelho, Oliverio (2012b). "Treinta dólares", en *Página/12*, Miércoles, 29 de febrero.
- Coelho, Oliverio (2016). "Breve Introducción a la Literatura Coreana Contemporánea", en *La Balandra* 11.
- Coelho, Oliverio (2020). "Un mapa de asombro a tres voces", en *Revista de la Universidad de México*.
- Courtis, Corina. (2000). *Construcciones de alteridad: Discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

- Hoon Gae-seong (2012). “신달자 시인 아르헨티나서 문학한류의 새로운 장을 열다”, en KOFICE, 2 de noviembre.
- Jo Mi-hee (2015). *Che Guevara y brownies*. Buenos Aires: Bajo la luna.
- Forace, Virginia (2018). “La experiencia de lo mudable: escenas urbanas en *Palipalí* de Martín Caparrós”, en *Actas de las II Jornadas de Teoría Literaria y Práctica Crítica. Tradiciones, tensiones y nuevos itinerarios*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Hwang, Soo-Hyun (2015). *Recepción e influencia de la literatura hispanoamericana en Corea*. Anales De Literatura Hispanoamericana, 44, 333-352.
- Lee, Jaekeun (2013). *En búsqueda de una identidad coreana-argentina. Exploración y aproximación panorámica de los elementos identitarios del coreanoargentino a través del análisis de La peonía y su sombra*. Tesis de maestría, Arizona State University.
- Lee, Manuel (2020). “Suegra”, en AAVV *Divino tesoro*. Buenos Aires: Mar-dulce.
- Licher, Veronika (2016). “Publishing in South Korea in 2016: *The Vegetarian* of Han Kang Vitalizes the Korean Book Market”, en *Publishing Research Quarterly*, 32(4), 297–300.
- Micheletto, Karina (2006). “Siempre me molestó tener que respetar la realidad”, *Página12*, 1 de julio.
- Sacheri, Eduardo (2013). *Equipo en peligro (Metegol)*. Buenos Aires: Taurus.
- Saferstein, Ezequiel y Szpilbarg, Daniela (2014). “La industria editorial argentina, 1990-2010: Entre la concentración económica y la bibliodiversidad”, en *Alter/nativas*.
- Suarez, Patricia (2002). “La peonía y su sombra”, en AAVV. *La peonía y su sombra*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación.
- Venturini, Santiago (2013). “Márgenes de la traducción: paratextos en los títulos de editoriales independientes de poesía en Argentina (2003-2013)”, en *1611 Revista de Historia de la Traducción*, 7.